

EL TEATRO

DIRECTOR
JOSÉ DEL PEROJO

PUBLICACION MENSUAL

ADMINISTRACION
57, SANTA ENGRACIA, 57



SRTA. LUISA CHAFFER, TIPLE DEL TEATRO DE LA ZARZUELA
Fot. Gombau

EL TEATRO

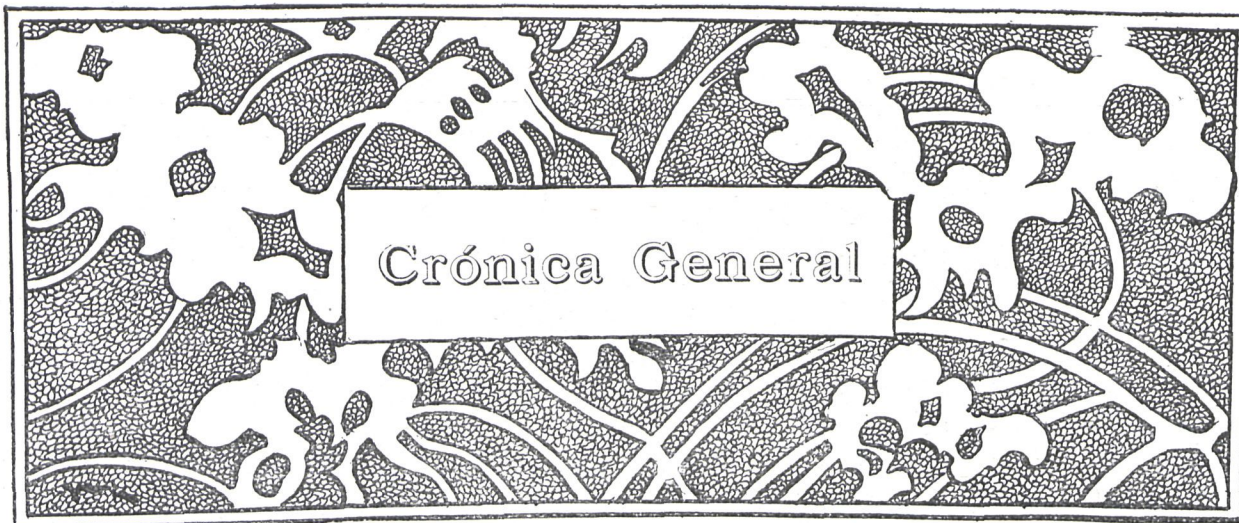
Núm 48.

Septiembre 1904



SRTA. JULIA MESA, PRIMERA TIPLER DEL TEATRO DE APOLO

Fot. Gombau



HARÁ cosa de quince ó dieciséis años que el fuego destruyó, en una noche, el teatro de Variedades. ¿Quién, de los que ya peinan canas, ha olvidado aquel salón, más modesto en su decorado y proporciones que los grandes templos que después acaparó el género chico, pero no menos favorecido que ellos por el público de Madrid? Allí, entre otros actores de verdadero mérito, descollaban Pepe Vallés y Luján. Ni á este último artista lo han olvidado los madrileños, ni olvidará tampoco á Vallés la generación que tantas veces hubo de celebrarle y aplaudirle.

El actor que acaba de perder el teatro era de familia humilde; su primera profesión fué la de cajista; pero bien pronto, atraído por el arte, dejó el componedor para dedicarse por completo á la escena. El gran Romea fué su maestro, y de él aprendió Vallés aquella admirable naturalidad que es el secreto de los verdaderos cómicos. El teatro de la calle de la Magdalena le dió honra y dinero; pero sus ahorros, tan legítimamente ganados, desaparecieron en una empresa ruinosa, la de los Jardines del Buen Retiro. No se desalentó el laborioso artista con este contratiempo. Su mérito, reconocido por las empresas y el público, le valió ocupar puesto importante en las principales compañías. En la de María Tubau figuró mucho tiempo, tomando parte en varias de las excursiones que la insigne actriz ha hecho á la América española. Trabajó también á las órdenes del inolvidable Maior, y era últimamente una de las figuras principales de la compañía de la Comedia.

En este teatro le vimos por última vez. Se representaba el primer cuadro del tercer acto de *Juan José*. Hacía el papel de protagonista Borrás, á quien el público de Madrid tenía vehementes deseos de oírle declamar en castellano. Al actor catalán, que tantos y tan merecidos triunfos había alcanzado representando comedias catalanas, en su lengua natal, se le aplaudió con más benevolencia que entusiasmo. La ovación de la noche fué para Vallés, que desempeñó magistralmente el papel del *Cano*. Su talento artístico logró sobreponerse á su quebrantadísima salud. Su semblante demacrado, su cuerpo enflaquecido, su aspecto verdaderamente lastimoso, todo lo hizo olvidar el artista, á quien los espectadores, no por un sentimiento de piedad, sino

como tributo de sincera admiración, aplaudieron con ferviente entusiasmo.

Aquellos aplausos estruendosos fueron la despedida del público, el adiós definitivo que los espectadores madrileños daban al actor que descansa ya en la silenciosa paz del sepulcro.

* * *

El primer teatro que ha empezado á funcionar es el de la Zarzuela. Quiso Thuillier, según dicen, establecer allí sus reales. Vano empeño: el género chico sigue reinando en aquel espacioso local, digno, á la verdad, de mejor empleo.

El día 3 de Septiembre, la calle de Jovellanos y las adyacentes estaban á las siete de la tarde, literalmente, atestadas de una multitud que esperaba impacientemente el momento de que se abrieran las puertas del teatro de la Zarzuela. Cuando fueron franqueadas al público, aquello fué un asalto. Para mí, aquel hecho fué de una elocuencia aplastante. El público, lo mismo el de arriba que el de abajo, está por el género chico; en él encuentra su verdadera diversión; él es el que le atrae y el que le apasiona. Allí, en los teatros en que tal género se cultiva y explota, se sírba ó se aplaude de verdad; allí no son menester abonos; la gente da su dinero y paga exorbitantes primas á los revendedores, espontáneamente, por propio impulso, no por rendir culto á la moda, sino por solazarse con el espectáculo.

Que éste suele ser antiartístico y á menudo hasta soez ¿qué importa? El público lo paga, y ya lo dijo Lope:

«El vulgo es necio, y pues lo paga, es justo hablarle en necio para darle gusto.»

Ganivet, uno de los espíritus más clarividentes de nuestro tiempo, decía en una carta que Navarro y Ledesma ha publicado recientemente en unión de otras varias: «Entre mil chocolateros que tenemos en España, les ha echado la pata á todos Matías López, no precisamente porque hiciera el mejor chocolate, sino porque sabía hacérselo tragar al público». Y luego ampliaba su pensamiento de esta suerte: «En España mismo tenemos empresas periódicas que marchan viento en popa, sin embargo, de publicar mayores disparates que todas las demás juntas; y es que publicándolos, se hacen accesibles á mayor número de personas. Ahí está el busilis».

Ahí está también el busilis de la prosperidad de los teatros por horas.

La novedad que ofrecía, la noche de la inauguración, el teatro de la Zarzuela, era el estreno de una revista titulada *Las bellas artes*. La empresa se había gastado un buen puñado de dinero en decoraciones, cuadros plásticos y trajes sugestivos para las señoritas del coro; pero ni telones, ni bambalinas, ni pantorrillas más ó menos auténticas, lograron conquistar al público, que manifestó su desagrado en la forma que suele hacerlo en la plaza de toros.

La obrilla en verdad no merecía mucho más respeto... Y sin embargo, no cayó en el foso. Ahí está en el cartel y seguirá sabe Dios hasta cuando para regocijo y deleite de las personas de buen gusto.

*
**

Aún no se había extinguido el eco de los silbidos y bastoneo con que fué recibida la revista, de la Zarzuela, *Bellas Artes*, defendida valerosamente por Lucrecia Arana, Pinedo y Moncayo, cuando el pueblo soberano tuvo ocasión de «repetir la suerte» en el teatro de Eslava. La obra con que se inauguró la temporada en el posadizo de San Ginés lleva por título *El rey del valor*. Es un sainete burdo; con chistes capaces de sonrojar á una columna, pero con situaciones que hacen reír. Y como á Eslava no va la gente á aprender lecciones de moral, claro es que la obra, aunque atropellada en el último cuadro, llena su cometido.

Riquelme hace en el sainete de Eslava de rey del valor, y le secundan en el desempeño de la obra artistas tan conocidas del público como Sofía Romero y unas cuantas muchachas de buen talle

y excelente palmito, que desde el punto de vista plástico realzan la obra y le prestan no poco atractivo.

En el sainete á que aquí me refiero, original de los Sres. Paso y Crouselles, autores de la letra, y Calleja y Lleó, de la música, hay un cuarteto de peluqueras que logró desarregar el ceño, más que fucido, de los morenos.

También el Cómico ha abierto sus puertas y hace las delicias del público con las coplas intencionadas de *Siempre p'a atrás*. Apolo, por su parte, ha reanudado sus funciones empalmado el cartel viejo con el cartel nuevo, ó mejor dicho, conservando en el cuartel el *statu quo*.

Novedades en este teatro, ninguna que merezca consignarse. A excepción de Pinedo que se ha ido á la Zarzuela, el Apolo de hoy es el mismo del Apolo del año pasado y del año anterior.

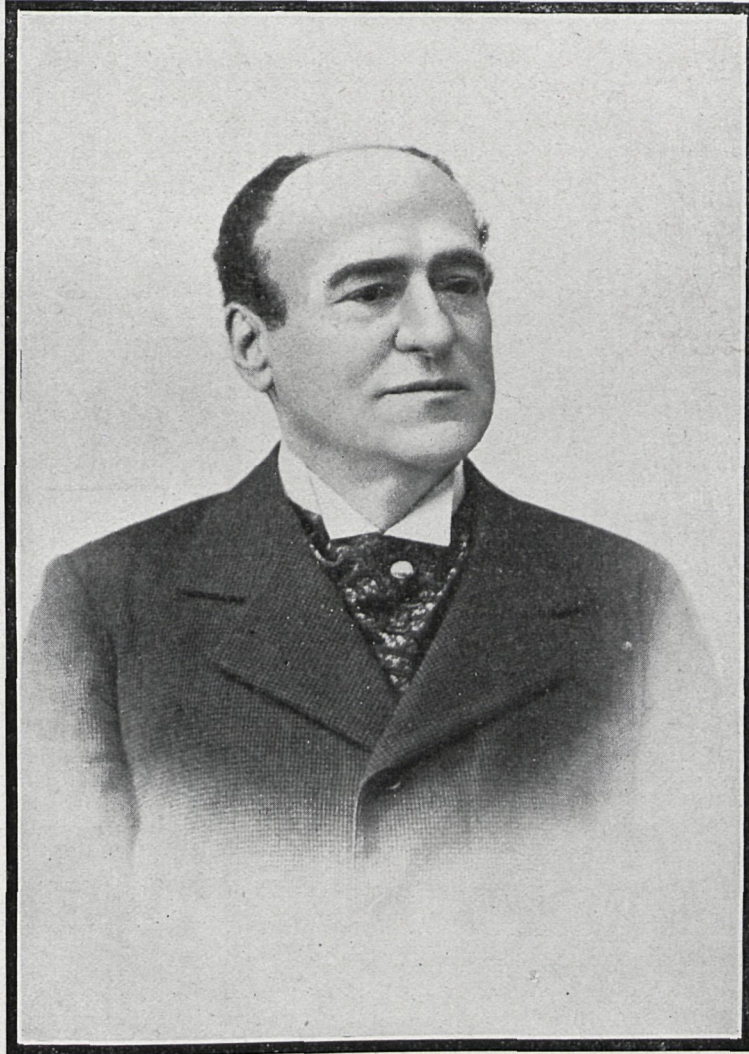
Cuando este artículo se publique se habrá inaugurado también el Moderno, de modo que las aficiones del público al género chico quedarán más que satisfechas.

Los teatros grandes nos anuncian ya sus compañías y largas listas de obras nuevas. María Guerrero y Fernando Mendoza nos dan á conocer los títulos de la serie de obras que tienen en cartera;

Borrás se ensaya en la lengua de Castilla á fin de taiunfar en la Comedia; Thuillier prepara su compañía en la Princesa, y Berges tiene el valor de lanzarse á cantar en el teatro Lírico.

Como se ve por lo que dejo dicho, teatros no han de faltarle al público en el próximo invierno; lo que es menester que el público no falte á los teatros.

ZEDA



D. JOSÉ VALLÉS,

NOTABLE ACTOR, MUERTO EN MADRID EL DÍA 3 DEL ACTUAL





JOSÉ RIQUELME, DIRECTOR

La empresa que tiene en arriendo el teatro del pasadizo de San Ginés, ha inaugurado la temporada con una compañía excelente, en la que figuran artistas para quien el público tuvo siempre demostraciones de afecto. Dirige la escena Pepe Riquelme, primer actor á quien sus adeptos estiman mucho. En el conjunto artístico hay elementos tan valiosos como Amparo Taberner, Marina Gurina, que se ha pasado al género chico; Teresa y Carmen Calvo, dos tiples que



AMPARO TABERNER, PRIMERA TIPLE



ANTONIO GONZÁLEZ, TENOR CÓMICO

rreras, Elena Salvador y Sofia Romero.

Del sexo fuerte se hallan contratados Mario Pérez Soriano, Tojedo, Gonzalito y otros actores que son garantía suficiente para la defensa de un negocio.

Contando con tales elementos y con obras de las que, según noticias hay un buen repuesto, podemos asegurar que la campaña actual en el teatro Eslava ha de ser lucidísima. El estreno de *El rey del valor*, ha sido un buen comienzo en pues en la obrita hay visuali-

NUEVA TEMPORADA TEATRAL

La Compañía de Eslava

tienen ya cartel suficiente para que proclamemos sus méritos; María Manso, Pilar Calvo, la serie de estrenos, dad, gracia picaresca y chistes que obligan á reir á mandíbula batién-



JOSÉ MARINER, ACTOR CÓMICO



VICENTE GARCÍA VALERO, PRIMER ACTOR CÓMICO



CARLOS TOJEDO, ACTOR CÓMICO



VICENTE LLEÓ, MAESTRO DIRECTOR

te. La música es ligerita y de las que el público aprende fácilmente. El decorado de gusto exquisito.

Todo el primer cuadro es una sucesión de escenas chistosísimas y situaciones de gran efecto cómico, preparadas con habilidad. Aun aquellos personajes de secundaria importancia tienen marcado un efecto en el tipo y en la frase para producir la hilaridad. Riquelme caracteriza un propietario de peluquería modernista, con la naturalidad en él acostumbrada; dice los chistes sin marcarlos aparente-



MARINA GURINA, PRIMERA TIPLE



LUIS FOGLIETTI, MAESTRO DIRECTOR

mente, pues sabe que de ese modo producen más efecto.

El quinteto de dicho cuadro es de música poco pretenciosa, pero de aquellas que Lleó y Calleja saben hacer con el propósito de que en el espectador despierten el deseo de tararearlas.

Lástima que el segundo cuadro de *El rey del valor* desmerezca en mucho del primero, y el último sea de tal modo insulso, que perjudique á la buena impresión que aquel produce. El final es frío, ilógico y gastado.

Indudablemente si los auto-



CARMEN ANDRÉS, TIPLE



TERESA CALVÓ, TIPLE